

EDITORIAL

ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS: SEGUNDA ETAPA

Al término de los cinco primeros años de *Enseñanza de las Ciencias*, solicitamos el envío de críticas y sugerencias susceptibles de convertir la revista en un instrumento más útil e iniciar así una segunda etapa. Varios centenares de respuestas permiten constatar en primer lugar que, en líneas generales, la orientación actual de la revista es valorada positivamente. Se insiste así, por ejemplo, en la utilidad de las secciones bibliográficas e informativas que —como señala un colaborador— «centran la atención sobre trabajos de interés, facilitando nuestra puesta al día». Se valora también muy positivamente el esfuerzo realizado por incluir trabajos de autores de prestigio internacional que han podido así llegar a ser bien conocidos entre nosotros.

Además de este apoyo general a la orientación de la revista, tres son las sugerencias que han aparecido reiteradamente: en primer lugar cabe destacar la petición de ampliación de la revista, bien en forma de un número más por año, bien incluyendo más páginas por número. De hecho la cantidad de los originales recibidos ha ido aumentando regularmente y la publicación de los trabajos aceptados se ve retrasada, a veces, más de un año. La ampliación resultaba, pues, aconsejable y se aplica ya a este mismo número que consta de 107 páginas lo que supone un incremento significativo sobre las 80 previstas al comienzo de la publicación de la Revista.

Una segunda sugerencia también muy apoyada es la de incluir artículos «más próximos al trabajo de aula», «descripción de experiencias de laboratorio», «materiales para la clase»... Esta petición precisa una respuesta matizada. En efecto, las revistas que incluyen todo tipo de trabajos —desde los de investigación a la descripción de prácticas de laboratorio— son aquellas que están centradas en una sola materia, como *J. of Chemical Education*, *Physics Education*, o *J. of Biological Education*. Sin embargo, *Enseñanza de las Ciencias* no puede recoger tal volumen de trabajos para Física, Química, Biología, Geología y Matemáticas. No obstante la petición de que la sección de investigación tenga más conexión con el trabajo de aula es justa y responde a recomendaciones generales para una investigación didáctica que pretenda influir eficazmente en el proceso de enseñanza/aprendizaje. *Enseñanza de las Ciencias* transmite estas recomendaciones a sus colaboradores y, por otra parte, abre una sección de «Experiencias de Clase» en la que se recogerán notas breves sobre aspectos concretos del trabajo en el aula.

Una tercera sugerencia indicaba la oportunidad de ampliar el Consejo Asesor encargado de juzgar la idoneidad de los trabajos, sugerencia que venía a coincidir plenamente con nuestros deseos y las peticiones iniciadas en ese sentido. Tenemos, pues, la satisfacción de presentar ya en este número el nuevo Consejo Asesor al que se incorporan personas de acreditada experiencia y dedicación a la investigación didáctica en nuestro país, así como personas de otros países de reconocido prestigio internacional en este campo.

Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a todos aquellos que durante estos cinco años han colaborado desde su función como asesores al despegue y consolidación de *Enseñanza de las Ciencias*, y a todos los que se incorporan en esta nueva etapa en la que esperamos que nuestra Revista alcance una cada vez mayor proyección, impulsando el desarrollo de la investigación sobre la enseñanza de la ciencia que es, en definitiva, su principal objetivo.